

*Trabajo Final de Práctica Profesional*

**Estudio económico del Parque Nacional  
Nahuel Huapi y su relación con el  
desarrollo de la ciudad de San Carlos de  
Bariloche**

**Institución:** Universidad Nacional de San Martín – Escuela de Economía y Negocios.

**Carrera:** Licenciatura en Turismo.

**Alumna:** Natalia Alejandra Fekonja.

**Tutor:** Daniel Hugo Delia.

**Fecha de presentación:** 11/8/2021

## Resumen

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo inquirir acerca de la importancia del Parque Nacional Nahuel Huapi para el desarrollo de la ciudad de San Carlos de Bariloche. A través de la historia, dicho parque representa un gran hito para la ciudad, siendo considerado uno de los atractivos turísticos más importantes de la región.

Dicho estudio tuvo como objetivo realizar un análisis económico de la ciudad de San Carlos de Bariloche, y relacionarlo con el desarrollo turístico del Parque Nacional Nahuel Huapi, desde sus comienzos hasta la actualidad.

El presente estudio se trata de un tipo de investigación cualitativa, descriptiva y analítica, la investigación se desarrollará en dos partes:

\_ En la primera etapa se realizará una investigación bibliográfica, con el efecto de establecer los antecedentes sobre el tema, y los conceptos generales necesarios para la comprensión de la investigación.

\_ En la segunda etapa se estudiará las características económicas de los hitos turísticos a desarrollar y se realizará una relación entre ambos.

**Palabras claves:** Parque Nacional Nahuel Huapi – desarrollo económico – San Carlos de Bariloche

## Índice

<b>Resumen</b> .....	1
1. <b>Capítulo 1 – Introducción</b> .....	4
1.1. <b>Fundamentación del estudio</b> .....	4
1.2. <b>Objetivo general</b> .....	6
1.3. <b>Objetivos específicos</b> .....	6
1.4. <b>Metodología de la investigación</b> .....	6
2. <b>Capítulo 2 – Marco teórico y contexto de la investigación</b> .....	8
2.1. <b>Conceptos de Área Protegida y Parque Nacional</b> .....	8
2.2. <b>Áreas Protegidas – Origen y desarrollo</b> .....	9
2.3. <b>Concepto de Turismo</b> .....	11
2.3.1. <b>Turismo, turistas, excursionistas</b> .....	11
2.3.2. <b>Sistema turístico</b> .....	12
2.3.3. <b>Turismo en el mundo – origen y desarrollo</b> .....	13
2.4. <b>Turismo en Argentina</b> .....	15
3. <b>Capítulo 3 – Desarrollo</b> .....	19
3.1. <b>Origen e Historia – Parque Nacional Nahuel Huapi y San Carlos de Bariloche</b> .....	19
3.2. <b>Actividad turística en el Parque Nacional Nahuel Huapi</b> .....	22
3.3. <b>Actividad económica en el Parque Nacional Nahuel Huapi</b> .....	23
3.4. <b>Actividad turística en San Carlos de Bariloche</b> .....	25
3.5. <b>Actividad económica en San Carlos de Bariloche</b> .....	31
3.6. <b>Vinculaciones entre la actividad turística del Parque Nacional Nahuel Huapi y San Carlos de Bariloche</b> .....	33
3.7. <b>Impacto generado en el medio ambiente como consecuencia de la actividad turística de la región</b> .....	36

4. Capítulo 4 – Conclusiones .....	39
4.1. Conclusiones.....	39
4.2. Propuestas para mejorar la sustentabilidad de la región (que ya existan y todavía no estén llevadas a cabo, o puedan implementarse mejor) .....	41
5. Bibliografía.....	43

## 1. Capítulo 1 – **Introducción**

### 1.1. **Fundamentación del estudio**

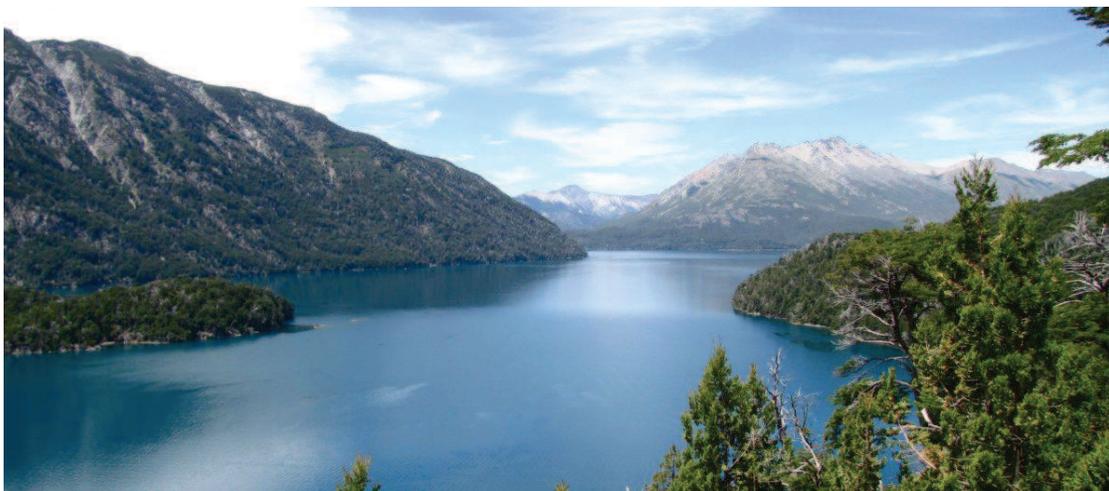
Desde su fundación, se pueden entablar paralelismos entre el Parque Nacional Nahuel Huapi y la ciudad de San Carlos de Bariloche.

En un principio la creación de los Parques Nacionales estuvo relacionada con la conservación de la naturaleza, pero también con la necesidad del desarrollo en toda esta región, mediante la instalación de toda una infraestructura turística.

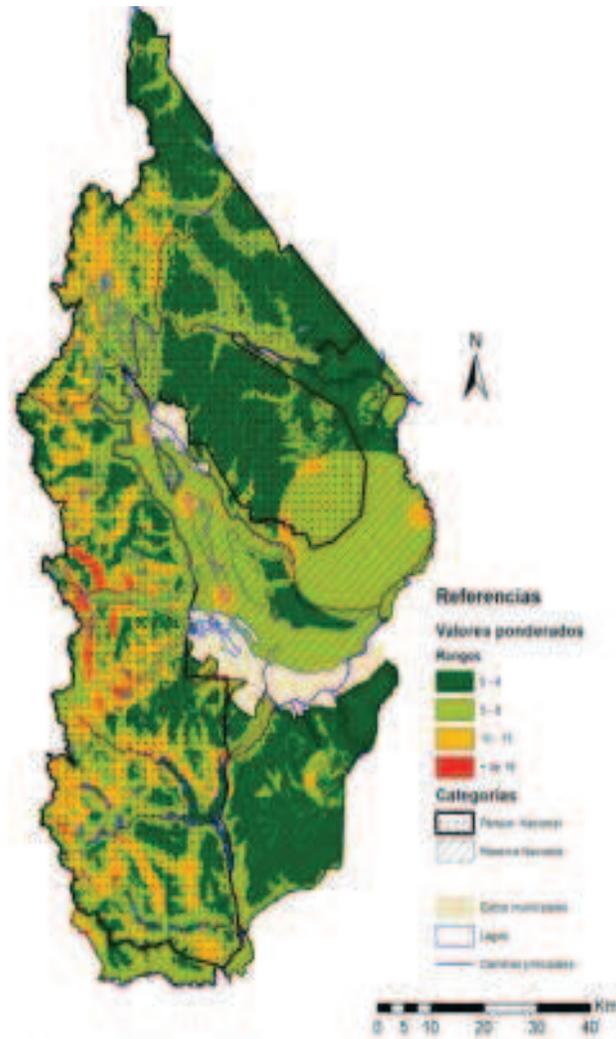
El desarrollo turístico es una realidad y motor de las economías locales. Las ciudades tanto de San Carlos de Bariloche como Villa La Angostura, establecen gran parte de sus economías en actividades turísticas asociadas directa o indirectamente al Parque Nacional.

Por lo anteriormente mencionado, la presente investigación plantea, desde esta base, establecer la relación económica entre el desarrollo del parque Nahuel Huapi, desde su fundación, y el desarrollo de la ciudad de San Carlos de Bariloche.

**Figura 1.** *Foto del Parque Nacional Nahuel Huapi*



**Figura 2.** Mapa del Parque Nacional Nahuel Huapi



Fuente: Cantarelli (s/f). Nodo patagonia SIB-APN

## 1.2. **Objetivo general**

Realizar un análisis económico de la ciudad de San Carlos de Bariloche, y relacionarlo con el desarrollo turístico del Parque Nacional Nahuel Huapi, desde sus comienzos hasta la actualidad.

## 1.3. **Objetivos específicos**

- Conceptualizar y desarrollar los Parques Nacionales, enfocando el estudio en los presentes en Argentina
- Abordar la vinculación conceptual entre Parque Nacional y Patrimonio
- Analizar las actividades económicas de la Ciudad de San Carlos de Bariloche, realizando un fuerte foco en la actividad turística
- Analizar el turismo dentro del Parque Nacional Nahuel Huapi
- Estudiar el impacto ambiental de la actividad turística en la región
- Proponer soluciones a las posibles problemáticas en sustentabilidad dentro del Parque Nacional

## 1.4. **Metodología de la investigación**

El presente estudio se trata de un tipo de investigación cualitativa, descriptiva y analítica, con el objetivo de realizar un estudio económico específico sobre el Parque Nacional Nahuel Huapi y la ciudad de San Carlos de Bariloche. Para el desarrollo de este TFPP, la investigación se desarrollará en dos partes:

a) En la primera etapa se realizará una investigación bibliográfica, con el efecto de establecer los antecedentes sobre el tema, y los conceptos generales necesarios para la comprensión de la investigación.

b) En la segunda etapa se estudiará las características económicas de los hitos turísticos a desarrollar y se realizará una relación entre ambos.

## 2. Capítulo 2 – Marco teórico y contexto de la investigación

Para el correcto desarrollo del trabajo final, necesitamos describir los siguientes conceptos a manera de marco teórico:

### 2.1. Conceptos de Área Protegida y Parque Nacional

La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza [UICN] describe a las áreas protegidas como: “Un espacio geográfico claramente definido, reconocido, dedicado y gestionado, mediante medios legales u otros tipos de medios eficaces para conseguir la conservación a largo plazo de la naturaleza y de sus servicios ecosistémicos y sus valores culturales asociados” (Dudley, 2008, p. 2).

Por otro lado, en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, define un área protegida como: “Un área geográficamente definida que está designada o regulada y gestionada para lograr específicos objetivos de conservación. Según los objetivos de administración que tiene un área protegida, podría ser designada como parque nacional o reserva natural, entre otras denominaciones” (Dudley, 2008, p. 2).

Para uniformar la diversidad de criterios y definiciones relativo a las clases de Áreas Protegidas que existían, entre todos los países del Planeta, la UICN estableció la categorización actual de 6 Categorías de Manejo, definidas según el principal objetivo de conservación para el que se creó el AP y las normas de manejo que la rigen para su cumplimiento.

Las Categorías de Manejo presentadas por la UICN, en orden decreciente con respecto a su rigurosidad, son las siguientes:

- Categoría I – Reserva Natural Estricta. Objetivo: conservación integral. Son áreas donde la entrada es extremadamente restringida, y se limita al personal de control o científicos e investigadores.
- Categoría II – Parque Nacional (o Provincial). Objetivo: Proteger los ecosistemas y el turismo. La presencia de personas está permitida, pero sujeta a la realización de turismo recreativo, educativo o a objetivos científicos que permitan la protección de la biodiversidad.
- Categoría III – Monumento Natural. Objetivo: Conservar las características naturales. La normativa es muy similar a las de los parques nacionales.
- Categoría IV – Área de Manejo de Hábitat (o Especies). Objetivo: Protección a través del manejo activo. Se manipula el medio ambiente y/o de la población o comunidad, en beneficio del objetivo específico de protección del área.
- Categoría V – Paisaje Protegido. Objetivo: Proteger el paisaje y el recreo dentro del paisaje. Se busca la protección de los valores escénicos, culturales e históricos por encima de la protección de la biodiversidad.
- Categoría VI – Área Protegida con Recursos Manejados. Objetivo: Uso sostenible de los ecosistemas naturales. Además del turismo, se permiten pequeños asentamientos humanos y actividades de producción basadas en la extracción ordenada de productos de la naturaleza. La mínima conversión del hábitat es aceptable para realizar cultivos.

## 2.2. **Áreas Protegidas – Origen y desarrollo**

Las áreas protegidas a nivel mundial surgen como respuesta de los principales problemas que enfrenta la sociedad en su relación con el ambiente: el avance desmedido de las actividades sociales sobre los ecosistemas y como consecuencia la destrucción de los mismos, así como la también la pérdida de biodiversidad en las regiones. Como se menciona en el libro *“Los parques nacionales argentinos: consecuencias de la constitucionalización del ambiente en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas”*: “Para contrarrestar esta circunstancia, los Estados prevén sistemas de áreas naturales protegidas, dentro de los cuales desarrollan estrategias y planes nacionales tendientes a mantener la diversidad biológica a través de la conservación in situ” (López Alfonsín, 2015, p. 206).

Argentina fue un estado precursor en la incorporación de parques nacionales naturales. La primera área protegida se estableció en el año 1903 y fue a partir de la donación que hizo el perito Francisco Pascasio Moreno de su extenso territorio dentro de las provincias que hoy se conocen como Chubut y Neuquén, a orillas del lago Nahuel Huapi. Tal territorio era de su pertenencia ya que el Estado Nacional se lo había otorgado como premio a sus servicios como perito de límites.

Pero Moreno, en vez de permanecer con la propiedad del terreno para convertirlo en estancia, decidió devolverlo al Estado para la creación de un área controlada por el Estado que se encargue de protegerlo y conservarlo, “para el mejor provecho de las generaciones presentes y venideras”.

Fue llamado el primer parque nacional, fundado en el año 1903 y delimitado en 1937, llamado *parque nacional del Sur*, el cual se convertiría en parque nacional Nahuel Huapi (Picone, 2013).

Además, en la década de 1920, el entonces presidente argentino Hipólito Yrigoyen decretó que se ampliaran las áreas a resguardar, así creándose el segundo

Parque Nacional, llamado Parque Nacional del Norte, con la adquisición de unas 75.000 hectáreas alrededor a las cataratas del Iguazú.

A través del siglo XIX se fueron incrementado la cantidad de propuestas de áreas naturales que requerían ser protegidas por el Estado por lo que se requería una reglamentación que acate a las normas que se deberían llevar a cabo para la preservación de los mismos.

### **2.3. Concepto de Turismo**

#### **2.3.1. Turismo, turistas, excursionistas**

Existen varias teorías acerca del origen del concepto de turismo, el cual fue estudiado por múltiples disciplinas y ha sido visto desde muchas perspectivas, a lo largo del tiempo.

Actualmente, la definición más íntegra y distribuida es la propuesta por la Organización Mundial del Turismo (OMT), en donde se describe al turismo como “Un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios/profesionales” (UNWTO, 1998, p.1). Además, se menciona que “Estas personas se denominan visitantes (que pueden ser turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo tiene que ver con sus actividades, de las cuales algunas implican un gasto turístico” (UNWTO, 1998, p.1).

En la descripción anterior, se realiza una división entre turistas o excursionistas. La principal diferencia entre estos conceptos se da en la condición de pernocte en el destino turístico. Por lo tanto, determinamos que un turista es un viajero o visitante, y la

condición que lo denomina como tal, es que debe alojarse en el destino, por al menos 24 horas y por no más de 1 año. Los motivos pueden ser personales, profesionales o de negocios.

Por otro lado, un excursionista es un visitante de un destino turístico, con la condición que durante el tiempo de su viaje, no pernocte en el destino, ni permanece en el mismo por más de 24 horas.

### 2.3.2. Sistema turístico

Para comprender ciertamente al turismo, debemos reconocer que la naturaleza de las actividades turísticas es el resultado de las interrelaciones entre diferentes factores, y debe ser considerada desde una perspectiva sistemática, es decir, un conjunto de elementos interrelacionados y en evolución dinámica. (OMT, 1998).

Por ello, se evalúan cuatro factores determinantes:

- Demanda: Consiste en consumidores (o posibles consumidores) de bienes y servicios turísticos.
- Oferta: el conjunto de servicios, productos y organizaciones turísticas.
- Espacio geográfico: el espacio físico donde se satisface la oferta y la demanda. Además, si se tiene en cuenta a la hora de planificar las actividades turísticas del sector, es el lugar donde se ubica la población permanente, lo que se considera un factor de cohesión importante.
- Operadores de mercado: son empresas y organizaciones que promueven dichos intercambios entre oferta y demanda. Los

ejemplos más notables son las agencias de viajes, las empresas de transporte y las agencias de promoción turística, públicas o privadas.

### **2.3.3. Turismo en el mundo – origen y desarrollo**

Los desplazamientos de personas desde su lugar de residencia habitual existieron desde el principio de la sociedad, el fenómeno turístico como lo conocemos hoy en día surge a mediados del siglo XIX, cuando el ser humano decide trasladarse con el objetivo de descanso, ocio, desarrollo cultural, de salud, por negocios.

- Los primeros indicios de desplazamientos turísticos que se vieron en las sociedades se dieron en la Edad Antigua, iniciado por los griegos. En la Antigua Grecia residía una gran importancia al ocio y el disfrute del tiempo libre, en donde se realizaban actividades relacionadas con la cultura, la religión y el deporte.

- Ya durante la Edad Media, se daban masivos desplazamientos íntegramente motivados por las peregrinaciones religiosas.

- Durante la modernidad continuaron las peregrinaciones religiosas, pero en consecuencia de pestes y plagas que azotaban a las sociedades del momento surgieron los primeros alojamientos hoteleros. Además, por causa de las grandes personalidades que viajaban con un séquito cada vez mayor se imposibilitaba el alojamiento en los palacios.

- Durante este período de tiempo, se iniciaron las expediciones marítimas europeas, marcando el inicio de la curiosidad de las personas por viajar y conocer el mundo, así como el surgimiento del Grand Tour para viajes de larga duración (3 a 5 años) realizados por diferentes países europeos. Sus participantes fueron jóvenes

aristócratas que buscan experiencias para enriquecer su estilo de vida luego de completar sus estudios.

- A principios del siglo XIX, después de la Primera Guerra Mundial, cuando la Revolución Industrial se impuso a la sociedad europea, el auge de las máquinas de vapor y la reducción de los costos de transporte aumentaron enormemente las posibilidades de viajar. Durante este período, también se realizaron los primeros viajes organizados (gracias a Thomas Cook), que se centraron en el turismo de salud, así como en el turismo de montaña, sol y playa. A su vez, se crearon vouchers de viaje.

- Por último, ya en el siglo XX se destacan los avances tecnológicos en el transporte dado por la producción en masa de automóviles y el transporte aéreo, que sólo era utilizado por minorías en largas distancias, se desarrolla para acabar imponiéndose sobre las compañías navieras (Altimira Vega y Muñoz Vivas, 2007). Estos impactos tecnológicos impulsaron masivamente al turismo interno e internacional. Debido a estos factores, se llega a la era de la estandarización de los productos turísticos. Los grandes operadores turísticos lanzan millones de paquetes turísticos idénticos para el mismo destino.

Sin embargo, otra característica de esta etapa es la falta de experiencia y planificación turística, pues en su establecimiento no se hicieron predicciones sobre la demanda ni los impactos ambientales y sociales que se puedan experimentar con la llegada de turistas a un gran número de destinos diferentes (muchos de los cuales son parte del patrimonio Mundial de la Humanidad).

En la década de los 80's, la tecnología de marketing comenzó a aplicarse al turismo, los turistas adquirieron cada vez más experiencia y comenzaron a buscar nuevos productos y destinos turísticos innovadores, lo que resultó en una feroz

competencia. Además, un gran modificador que afectó a la industria, fue la información multimedial y las comunicaciones de esta era, y ya que modificaron la forma en que se prestan los servicios y la comercialización de los productos.

En la década de los 90's, el sector siguió creciendo, pero el crecimiento fue más moderado y controlable. La capacidad de recepción fue limitada (se adecuaba la oferta a la demanda), la oferta y la demanda se diversifican, con la creación de nuevos productos y destinos y con nuevos y diferentes tipos de turistas; y se mejora la calidad de los diferentes productos turísticos ya existentes.

En el siglo XXI, el turismo fue consolidado finalmente como factor de crecimiento clave para la economía de los países. Fue una parte fundamental de la agenda política de muchos países, avalando la formulación de políticas públicas que incidieron en la promoción, planificación y comercialización del turismo.

Comienzan a tomarse medidas para el cuidado y protección del medio ambiente en zonas altamente turísticas. Además, surge un nuevo abaratamiento de los viajes por vía aérea por medio de las compañías de bajo costo, y la liberación de las compañías en muchos países, desatando la competencia entre las mismas. (Rodríguez Pulgarín, 2011).

#### **2.4. Turismo en Argentina**

En relación al desarrollo de turismo a nivel mundial abordado en el punto anterior, podemos observar en Argentina una tendencia similar del desarrollo de la actividad turística, aunque únicamente a partir de mediados del siglo XIX.

Al mismo tiempo, durante este período ocurrieron una serie de hechos de gran trascendencia para el desarrollo económico, político y social del país. Entre ellos,

podemos señalar la promulgación de la constitución nacional en 1853, la apertura de una gran ola de inmigrantes principalmente de Europa, y la finalización del primer ramal del ferrocarril argentino en 1857.

La costa atlántica de Buenos Aires surgió como una zona de aguas termales a fines del siglo XIX, lo que permitió a la alta burguesía tener mayores actividades sociales, importando un estilo de vida dedicado al lujo, la exhibición de riquezas y la ostentación desde Europa. Luego, en la primera mitad del siglo XX, los movimientos sociales que dejaron su huella en el turismo mundial también reflejaron cambios en Argentina.

Asimismo, el Estado acompañó este proceso haciendo inversiones en infraestructura en el país que dieron un impulso al turismo nacional. La llegada del ferrocarril en Mar del Plata favoreció el mencionado crecimiento y masificación del destino turístico. Además, los viajes se hicieron más cómodos y seguros, y las empresas ferroviarias se preocuparon por construir y gestionar hoteles en lugares que carecían del equipamiento necesario para acoger adecuadamente a turistas y viajeros con altos requerimientos.

En la década de 1930 se desarrolló otro elemento clave para el crecimiento del turismo: se creó la ruta argentina, destacando la Ruta Nacional No. 2, que en el futuro permitió al público viajar desde la capital del país hacia la zona costera. La inauguración de dicha ruta fue clave para el desarrollo del turismo de masas, y en la temporada posterior a su apertura, el número de turistas en la principal ciudad costera (Mar del Plata) se duplicó de 50.000 a 90.000 personas. (Barbini, 2011).

En los próximos años se aprobaron dos leyes que marcaron el destino del turismo en Argentina:

- En 1933, se aprobó el decreto No. 11.640, que otorgó a los empleados vacaciones anuales pagas, lo que luego fue reivindicada por el Decreto No. 1440, del año 1945.
- La Ley No. 12.103 fue promulgada en 1934, permitiendo el establecimiento de la Dirección del Parque Nacional dentro del Ministerio de Agricultura. Esta nueva entidad promovió la construcción de grandes enclaves modernos, vinculando el turismo con la pavimentación, el transporte y la hotelería.

En la década de 1940, los destinos elegidos por la clase alta en Argentina eran las playas de Uruguay, Mar del Plata y las montañas de Córdoba, con 60.000 turistas anuales en cada uno de estos sitios (Barbini, 2011). Para potenciar la fundación de nuevos destinos, y en congruencia a la ampliación de la demanda turística por parte de la clase trabajadora y media, el Estado decidió ayudar al turismo con políticas propias: redujo el precio de las tarifas, decidió crear la Dirección de Parques Nacionales en Bariloche: el cual masificó las visitas turísticas a la Patagonia, conjuntamente con la construcción de caminos, hosterías y hoteles.

A principios de la década de 1950, se modificaron varias rutas de transporte que afectarían a la industria turística: el ferrocarril argentino fue nacionalizado en 1948, y con ello comenzó a declinar, incluyendo la cancelación de miles de kilómetros de vías férreas y el continuo declive en la calidad de los servicios prestados. En consecuencia, se buscó mejorar y ampliar la construcción de caminos y puentes, para mejorar la conectividad interprovincial y con los países limítrofes, lo que propulsó el auto transporte de turistas y, por ende, el turismo independiente.

En materia de transporte aéreo, como empresa estatal, se creó la primera aerolínea argentina *Aerolíneas Argentinas* (1950). Además, de 1948 a 1950 se

completaron el Aeropuerto Jorge Newbery y el Aeropuerto Ministro Pistarini de Ezeiza, y junto con ello se promocionaron nuevas rutas para la conectividad internacional.

Durante esta década el turismo se vio fuertemente beneficiado gracias a la marcada influenciada de las políticas del entonces presidente de la nación Juan Domingo Perón. El entonces presidente vio en el turismo una oportunidad para el desarrollo de la economía, y lo convirtió en uno de sus aspectos centrales de su gestión: entre las mencionadas políticas se puede destacar la ampliación y mejora de la infraestructura necesaria para el turismo, y el incremento de la capacidad hotelera en los distintos destinos ya presentes en el país.

Luego de los gobiernos peronistas, el gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962), generó relativos cambios en la economía nacional: Wallingre, sostiene que Frondizi “Fomentó la industria, incentivó la inversión del capital extranjero y la radicación de empresas transnacionales, incrementó los salarios, lo cual produjo una mejor calidad de vida en los ciudadanos” (Wallingre, 2011).

Ya para comienzos de la década de 1960, y bajo la presidencia de Arturo Illía, el país tuvo cierto crecimiento se notó un aumento en los viajes al exterior, siendo el destino preferido las playas de Uruguay (Montevideo, Piriápolis y Punta del Este).

Para la década de los 1970, podemos destacar en la región patagónica la presentación de dos nuevos destinos turísticos de invierno: la ciudad de Chapelco, en San Martín de los Andes, y el pueblo de Esquel, en Chubut. Estos destinos se sumaron al ya reconocido Cerro Catedral, en la ciudad de Bariloche.

En la década de los 90s, con la ayuda de la convertibilidad, el turismo vio un apogeo del turismo internacional, especialmente a destinos caribeños como México, República Dominicana, entre otros. Este anómalo se vio acompañado con otros cambios interconectados al turismo interno.

La década de los 90s establecen asimismo nuevas lógicas para el progreso del turismo relacionado a la gestión económica. Durante la presidencia de Carlos Saul Menem, el turismo se vio modificado gracias a la llegada de nuevos capitales y agentes económicos responden a un nuevo tipo de demanda, buscando la creación de nuevos destinos turísticos para satisfacer una demanda específica.

Fue sancionada finalmente en el año 2004 la Ley Nacional de Turismo, (Ley N.º 25.997) que le brinda una mayor atención al turismo como actividad socioeconómica del país. La ley establece que: “el turismo una actividad socioeconómica, estratégica y esencial para el desarrollo del país. La actividad turística resulta prioritaria dentro de las políticas de Estado.” (Ley Nacional de Turismo, 2005, párr. 1).

La presente ley tiene por objeto: “el fomento, el desarrollo, la promoción y la regulación de la actividad turística y del recurso turismo mediante la determinación de los mecanismos necesarios para la creación, conservación, protección y aprovechamiento de los recursos y atractivos turísticos nacionales” (Ley Nacional de Turismo, 2005, párr. 2).

### 3. Capítulo 3 – **Desarrollo**

#### 3.1. **Origen e Historia – Parque Nacional Nahuel Huapi y San Carlos de Bariloche**

Como fue mencionado previamente en este trabajo de investigación, el Parque Nacional Nahuel Huapi se origina cuando el Perito Francisco Pascasio Moreno dona a la Nación Argentina, un territorio localizado entre las provincias de Neuquén y Río Negro, con una superficie total de 70 km cuadrados, en el año 1903 (Administración de Parques Nacionales, 2007). Las condiciones para la entrega de los terrenos antes

mencionados fueron las de establecer un área protegida con el propósito de proteger una muestra representativa del ecosistema andino patagónico norte, las cuencas hidrológicas altas y los sitios arqueológicos presentes en el lugar; pero, además, con la condición de promover la investigación y la recreación en contacto con la naturaleza que el paisaje natural provee.

En 1922, el sitio se convirtió en el primer parque nacional de Argentina y originalmente se llamó "Parque Nacional del Sud". No fue hasta 1934 que el Congreso de la Nación Argentina determinó la creación del Parque Nacional Nahuel Huapi, incorporándole un territorio mayor, tal y como lo conocemos actualmente.

Con respecto a su ubicación y tamaño, se establece que: "el Parque Nacional Nahuel Huapi ocupa una superficie de 717.261 hectáreas al oeste de las provincias de Neuquén y Río Negro, de las cuales 56.000 corresponden al Lago Nahuel Huapi." (Rutas Patagónicas, 2012, párr. 2).

Un asunto principal que se debe mencionar cuando se habla de la historia del Parque Nacional Nahuel Huapi y de los territorios patagónicos en general, es la forma en la que se integraron estos territorios al territorio argentino.

Dado que gran parte de los territorios patagónicos ya eran habitados por pueblos originarios antes de la llegada de los conquistadores, poseía conflictos sociales que una sociedad heterogénea culturalmente puede arraigar, sin embargo, desde los años 1920 a 1950 se buscó por parte del Estado reconstruir la imagen de homogeneidad del país. (Bruno y Lemme, 2010). La misma, fue enfocada en el paisaje pampeano del centro del territorio argentino, enmascarando de esta forma la heterogeneidad del resto del territorio emergente que se estaban integrando a los territorios nacionales progresivamente.

Originalmente, la Patagonia se había incorporado al territorio argentino en 1884, cuando se llevó a cabo la desmantelación de la organización social y política de los pueblos originarios que allí residían.

De esta forma la Patagonia se inserta en el país, con una organización enteramente establecida desde el poder central en Buenos Aires, íntegramente limitante en el ejercicio de elección de autoridades, y un diseño de administración económica unidireccional de cada espacio.

En relación al desarrollo del turismo en Argentina descrito en el capítulo anterior, se puede observar el mismo factor de desarrollo del turismo en la región patagónica de la República Argentina: una actividad sin mayor planificación, pero que se vio fomentada gracias a la creación de rutas y servicios en los espacios que se iban configurando como destinos. En este contexto, el sur argentino se vio destacado principalmente por la belleza y el valor de sus paisajes.

Con respecto al desarrollo económico de la región del Parque Nahuel Huapi, hasta 1920 el motor de crecimiento económico fue la actividad mercantil y la producción agropecuaria que se orientaba principalmente a las localidades chilenas. Desde fines del siglo XIX y hasta la década de 1930, fue posible identificar procesos y transformaciones que de la formación territorial y *turistificación* del área de San Carlos de Bariloche, vinculado a un desarrollo endógeno del país, ideando a partir de condiciones locales antes que en el marco de una planificación nacional. (Bruno y Lemme, 2010).

Como fue mencionado previamente, durante la década de 1930 se comenzó a planificar el turismo por parte del Estado Nacional, y se comenzó a presentar como una actividad de la economía local. Fue durante esta década que se establecieron proyectos

de un tren turístico en la región de Bariloche, y la creación del Parque Nacional Nahuel Huapi, con el inicio de la gestión de la Administración de Parques Nacionales.

### 3.2. Turismo en Parque Nacional Nahuel Huapi

Uno de las principales razones para la creación del Parque Nacional Nahuel Huapi, como fue mencionado previamente, fue la preservación de su flora y fauna única, y para el aprovechamiento del paisaje a través del turismo. El paisaje de montañas y lagos se lo reconoció como ámbito para el ocio y la recreación, además de ser un lugar alejado de tensiones políticas y económicas. (Bruno y Lemme, 2010). Esto no fue una idea nueva, ya que había sido pronunciada una idea similar por el mismo donante de las tierras, el Perito Francisco Pascasio Moreno:

“en aquella magnificencia tranquila, podrán encontrar sano y adecuado panorama los habitantes de ambos lados de los andes, y contribuir reunidos en comunidad de ideas durante el descanso y solaz cada vez más necesarios en la vida activa del día, a resolver problemas que no llegarán a solucionar nunca los documentos diplomáticos... un parque nacional como el de Nahuel Huapi, es una zona reservada por el Estado para el recreo y el bienestar de todos los habitantes de la Nación” (Núñez y Vejsbjerg, 2010, p. 935).

De esta forma tanto el paisaje como la propia actividad turística logran formar un carácter tanto de construcción como de formación ciudadana.

La creación de esta reserva natural dio inicio la actividad turística en la región. (Núñez y Vejsbjerg, 2010). El principal factor de interés fueron los numerosos lagos que la integran, siendo el más destacado el Nahuel Huapi. Además, la integran los lagos

Traful, Espejo y Villarino en el norte, Gutiérrez, Mascardi, Guillermo y Steffen en el sur, pero todos de menor extensión.

### 3.3. **Actividad económica en el Parque Nacional Nahuel Huapi**

A fines del siglo XIX y principios del siglo XX el desarrollo económico de la Patagonia norte, fue basado en la elaboración de productos primarios, como, lanas, cueros, pieles, etc. y en menor medida algunos derivados de la producción agrícola como quesos y otros lácteos. La mayor producción se exportaba desde del puerto de Puerto Mont, Chile, de donde también llegaban productos manufacturados, principalmente alemanes ya que en dicha época arribaban buques que hacían el trayecto Hamburgo-Bremen-Puerto Mont (Garaventa, 2016).

Se puede destacar, respecto de este circuito económico, que fue utilizado por las comunidades criollas de ambos lados de la cordillera, y por los pueblos originarios de América (durante la era precolombina). Asimismo, se trataba de una ruta comercial que nunca dejó de funcionar y atrajo a nuevos pobladores a la zona, entre los que se encontraban empresarios e inversores interesados en expandir la actividad económica de la región. En 1895 la gran diversificación de la sociedad chilena proveniente de Puerto Mont Hube y Achelis integró al Nahuel Huapi al circuito comercial Patagonia-Pacífico, volviendo más sólida la corriente mercantil entre Bariloche y Puerto Mont. De esta manera, la localidad de San Carlos de Bariloche empieza a recibir relevancia en esta era debido a su cercanía con el muelle situado en puerto Moreno desde donde venían las manufacturas procedentes de Chile, desde donde se comercializaba gran parte de la producción argentina (Garaventa, 2016).

Karl Winderhold, fundó una casa comercial denominada “la alemana” la cual comerciaba diferentes productos, aprovechando el intenso flujo mercantil que se estaba gestando en la zona.

En 1904, en vista del crecimiento comercial y el interés de los distintos factores económicos de invertir en la región, el entonces presidente Julio Argentino Roca contempló que no existía un mecanismo de fiscalización funcional, y que los sectores burgueses tanto de Chile como Argentina se beneficiarían con el principio de “cordillera libre”, por lo que emitió, mediante un decreto, la extinción de derechos aduaneros para el área cordillerana del Neuquén y Río Negro (Garaventa, 2016).

En 1914 la situación económica nacional se vio afectada por el inicio de la primera guerra mundial; en consecuencia, de la crisis económica y política que sufrió masivamente todo el mundo. Las economías basadas en la producción primaria fueron las primeras en sufrir el impacto, ya que los países sumergidos en el conflicto bélico reorientaron todos sus recursos a sustentar sus batallas además se ponían trabas al tráfico marítimo para evitar el abastecimiento de fuerzas enemigas (Garaventa, 2016).

Cabe destacar, que al ser Puerto Mont la principal ruta comercial de estaba orientada a ciudades alemanas, luego del desajuste mundial antes mencionado, el tráfico comercial se paralizó casi instantáneamente, poniendo en juego la continuidad de la complementación económica entre ambas áreas de la cordillera.

Durante comienzos de la década de 1920, el gobierno argentino abrió oficinas aduaneras en el paso fronterizo en la ciudad de San Carlos de Bariloche, al igual que en diferentes puntos del área cordillerana, culminando el circuito económico que se venía creando desde finales del siglo XIX. Con la creación de las oficinas aduaneras es que comenzó a declinar de la actividad comercial, y surgieron búsquedas de nuevas oportunidades de progreso para la región (Garaventa, 2016).

Unos años más tarde, dicho escenario económico pudo revertirse, y el parque nacional llegó a acoger cerca de 800 mil turistas al año, que se acercaban a los diferentes atractivos que se ofrecen en el área protegida y que eran servidos por 1300 prestadores, como: guías y transportistas entre otros. El parque Nahuel Huapi, así como asimismo las áreas protegidas próximas son los principales responsables y generadores de la actividad turística, la cual actúa como primordial motor económico de la región.

#### **3.4. Actividad turística en San Carlos de Bariloche**

Como se ha especificado anteriormente, San Carlos de Bariloche es una ciudad turística ubicada al sudoeste de la provincia de Río Negro, al norte de la Patagonia argentina (Medina, 2017). Posee un ecosistema natural exclusivo, cuenta con lagos y cuencas hídricas que le permiten, contiguo al escenario montañoso, considerarse un territorio de ensueño paisajísticamente favorecido. Estas cualidades, de antiguo reconocimiento, también sentaron las bases materiales para la formación y promoción de la ciudad como atractivo turístico (Medina, 2017).

En lo que al turismo en la localidad de San Carlos de Bariloche se refiere, no fue hasta 1934 que el Parque Nacional Nahuel Huapi se convirtió en el eje de la política nacional diseñada en Buenos Aires (Picone, 2013). El diseño del plan fue ejecutado por la Dirección de Parques Nacionales y fue apoyado por diversos mecanismos de propaganda, para promover la imagen de Bariloche como un destino turístico destacado, con cualidades inherentes que lo convertirían en un destino con paisajes únicos en la región y una estadía ideal para los visitantes.

Gracias a estas medidas el turismo creció gradualmente y “acompañó el desarrollo de una colonia dedicada principalmente al autoabastecimiento a través de la

producción ganadera, agrícola, forestal y la explotación de una red comercial establecida con otras regiones cercanas” (Behnisch, 2018, p. 13).

Luego, como se ha expuesto con más profundidad anteriormente hacia la segunda década del Siglo XX, diversas políticas aduaneras restrictivas y el inicio de la Primer Guerra Mundial, con sus consecuentes dificultades comerciales, fueron debilitando y atacando a la sustentabilidad del entramado productivo-comercial original, de forma que ya hacia la década de 1920 el turismo daba sus primeros pasos como actividad en la localidad, presentándose como una alternativa frente a la crisis que atravesaba la economía local. No obstante, en sus inicios, el turismo se mostró como un servicio reservado a una pequeña elite (Rey, 2004; Niembro, 2011).

Hacia la segunda mitad del Siglo XX, se establece que San Carlos de Bariloche “comenzó a mostrar también los rasgos que se veían en otros destinos turísticos a nivel mundial. Y con la llegada del peronismo, Bariloche se benefició del turismo de clases medias y ya no solamente de élites” (Behnisch, 2018, p. 14).

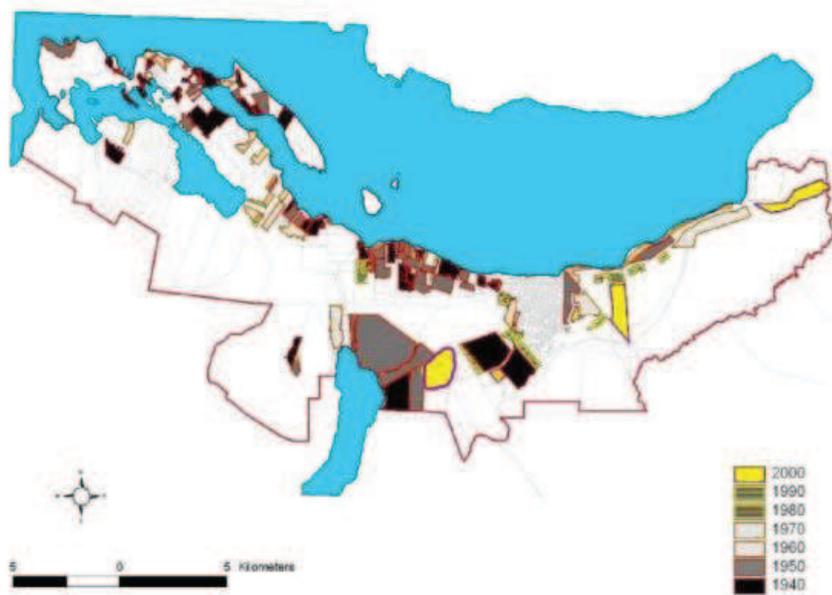
El incremento del turismo interno ha llevado a la continua expansión de la infraestructura turística local, que finalmente convirtió a la ciudad en una "ciudad turística". Por lo tanto, desde la década de 1970, el turismo ha sido visto como una actividad generadora de trabajo y redistributivo en otras actividades de la región (Kozulj, 1995). Sin embargo, el turismo tiene y seguirá teniendo un impacto negativo en la calidad de vida de la sociedad local, ya que amena el proceso de desarrollo armónico local. (Behnisch, 2018).

Así es como hoy en día el sector turístico está caracterizado por una marcada estacionalidad en su nivel de actividad, lo que afecta a las posibilidades de empleo estable para la población residente, especialmente aquella de bajos recursos educativos. Desafortunadamente, la impredecibilidad de la actividad turística también se

puede la atribuir a la presencia de impactos naturales no controlables, y a veces siquiera previsibles, como fue el caso de la erupción del Volcán Puyehue en junio del 2011, con fuertes impactos en la actividad turística durante varios años posteriores.

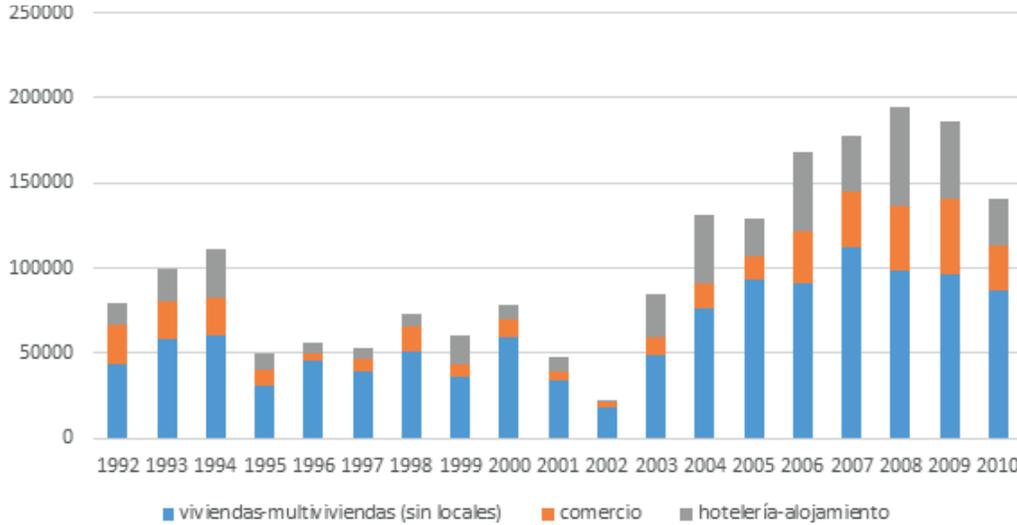
A su vez, Bariloche muestra señales de seguir un "ciclo de vida clásico de destino turístico" (Butler, 1980) (ver gráfico 1), mostrando por algunos años señales de encontrarse próximo a la fase de agotamiento del mismo. Uno de los motivos puede ser el aumento en el precio del km cuadrado, lo que, a su vez, encarece el costo de vida de la población residente.

**Figura 3.** *Evolución de los loteos por décadas. Bariloche. 1940-2000*



Fuente: Ongleititi y Colino (2011) a partir de datos de la Secretaría de Turismo de la Municipalidad de San Carlos de Bariloche.

**Gráfico 1.** *Superficie de construcción según usos en m<sup>2</sup>. San Carlos de Bariloche, 1992-2010.*



Fuente: Medina (2018).

Estas vicisitudes, forman parte de los factores que pueden ir “afectando el atractivo turístico y desplazando a otras actividades productivas tradicionales que no pueden asimilar los costos del suelo resultantes de un desarrollo “invasivo” y desregulado de la actividad turística” (Behnisch, 2018, p.14). En este sentido, si hay ausencia de regulación y coordinación o el diseño no adecuado de las mismas impide crear mecanismos que permitan un desarrollo más estable y eviten el estancamiento de la actividad turística, no parece haber buen futuro para el mantenimiento de la calidad de vida a quienes son oriundos de la zona, ni para el mantenimiento de la actividad turística como posibilitadora de recursos favorables.

De todas formas, Bariloche suele ser caracterizada por el turismo como su primordial motor de desarrollo local. La ciudad cuenta con gran infraestructura para albergar el desarrollo del turismo:

- Hoteles categoría cinco estrellas
- un aeropuerto internacional

- cinco centros invernales (Cerro Catedral, Teleférico Cerro Otto, Centro de Ski Nórdico, Piedras Blancas y Refugio Neumeyer)
- tres puertos lacustres (Puerto Pañuelo, Puerto San Carlos y Puerto López)
- una gran variedad de actividades al aire libre que van desde la pesca, escalada, trekking, cabalgata, rafting, parapente, golf, canopy, kayak, mountain bike, entre otros.

Además, se presenta una gran diversidad de negocios privados en espacios cerrados: restaurantes, chocolaterías, bares, confiterías, cervecerías artesanales, y discos. Según un informe de 1993 de la Universidad del Comahue, las actividades económicas mencionadas supusieron alrededor del 40% del empleo privado de la población económicamente activa de la ciudad, el cual se mantuvo hasta la finalización del PETS (2017).

Otra economía con crecimiento en el PBI fueron las actividades relacionadas con los complejos de servicios. El peso de las ventas totales registradas entre 2006 y 2014, promedió alrededor del 12%, en comparación con el turismo, que pesó alrededor del 20% (Barrios García, 2019).

La razón por la que Bariloche es objeto de análisis, es que el foco está en dos elementos básicos: uno es el desarrollo actual de la ciudad turística en el marco del ciclo de vida de los enclaves turísticos. Donde, la situación actual de la ciudad “parece hallarse en un punto de inflexión” (Oglietti-Colino, 2011), que demanda una atención especial para “evitar que la ciudad avance hacia la etapa de declive, del ciclo de vida de un producto turístico” (Butler, 1980).

Otra razón, además, está relacionada con la jerarquía urbana de las ciudades de la región, y su ubicación dentro del histórico Parque Nacional Nahuel Huapi, que ha

provisto un rápido crecimiento poblacional; y suministra servicios a regiones a más de cien kilómetros a su alrededor (Rodríguez, 2009).

Con base en investigaciones y teorías existentes que analizan la relación entre el crecimiento urbano, los efectos de la globalización y la degradación ambiental, no se ha encontrado una especificidad real en cuanto a los impactos negativos sobre el paisaje por un posible desarrollo poblacional no planificado. Sin embargo, autores como Borja y Castells (1997) pudieron señalar la conexión entre lo global y lo local y el impacto generado sin entrar en detalles: pero no precisaron sobre la degradación ambiental y el impacto en el valor de los atractivos turísticos, así como la protección de los participantes locales y su región. Por lo tanto, se puede afirmar que el impacto de la globalización afecta directamente a las ciudades turísticas.

Según los resultados obtenidos de la Encuesta de Coyuntura Hotelera de la Municipalidad de San Carlos de Bariloche [MSCB], en cuanto a la llegada a la ciudad de turistas nacionales e internacionales, existe evidencia del flujo estable entre 700.000 con picos de hasta 800.000 turistas. Esto puede estar relacionado con el hecho de que las actividades económicas son muy sensibles a factores económicos y extraeconómicos. Por ejemplo, las erupciones del volcán chileno Calbuco y Puyehue-Cordón Caulle, que provocaron la cancelación de gran cantidad de vuelos y reservas hoteleras; así como también la crisis del 2008, en la que se produjeron numerosos cortes de rutas en diversos puntos del país. Además, se puede mencionar la crisis financiera internacional en el mismo año, que desalentó la llegada de turistas extranjeros. Otro suceso fue la gripe A H1N1, por los temores que provocó en todo el mundo; las devaluaciones en los países limítrofes de Brasil y Chile para evitar fugas de divisas y retener a sus ciudadanos en circuitos turísticos locales (Monasterio, 2010); y no se puede obviar la situación actual referida a la pandemia por Covid-19.

Por otro lado, en términos de infraestructura hotelera, entre 2005 y 2017, el número de plazas instaladas en la ciudad pasó de 20.600 a 29.200 (un aumento del 42%). Este aumento podría estar justificado, en parte, al constante crecimiento del turismo de tipo estudiantil, con un aumento del 46% (de 92.117 a 134.374) en los últimos 15 años (Citaresi y Colino, 2019).

Se puede concluir, entonces, que la industria turística dentro de Bariloche efectivamente genera ingresos, empleo e ingreso de divisas, pero aún existen dificultades para medir su participación en la estructura productiva. La principal dificultad para su medición es que, la Cuenta de Viajes de la Balanza de Pagos, la cual registra todos los gastos de los extranjeros en el país y de los nacionales en el exterior, no registra el turismo interno, el cual es trascendental en la región (Capuano et al., 2012).

### **3.5. Actividad económica en San Carlos de Bariloche**

En cuanto a economía en Bariloche, se observa que más del 40% de la población no vive cerca del espacio central (llamado Delegación Urbana), por lo que una gran cantidad de personas se ven obligadas a trasladarse desde varios puntos lejanos hacia el centro de la ciudad, ya que allí se brindan mayor cantidad de servicios y existen mayores oportunidades laborales.

También, se ha demostrado que “los puestos de trabajo dependen de los servicios en un 90%, lo que deriva en una crisis vial y de transporte público y privado” (Rodríguez, 2015). Asimismo, en las últimas dos décadas, la ciudad de San Carlos de Bariloche estuvo atravesando un difícil proceso de crecimiento, no solo en términos de crecimiento poblacional, sino también en la expansión de la urbanización, la demanda de bienes, servicios e infraestructura asociada a la movilidad (Barrios García, 2019).

A partir del estudio de diversos planes de acción locales: Plan de Ordenamiento Territorial en 2011, un Plan Estratégico e Integral de Desarrollo de San Carlos de Bariloche en 2015 y un Plan Estratégico de Turismo Sustentable de San Carlos de Bariloche en 2017 y su contraposición con el análisis de estadísticas oficiales generadas mayormente por la Municipalidad, aunque también por diversos organismos a nivel provincial y nacional, se evidencia el problema expansivo de la ciudad, así como el alcance y límites en la concreción de sus propuestas.

Ahora bien, como se ha enunciado en el apartado anterior, el turismo es la actividad dominante en la estructura económica de Bariloche. Y se evidencia “según un estudio realizado por El Centro de Estudios Regionales en el año 2005 que el turismo y las actividades conexas representaban el 51.3% del Producto bruto interno de la ciudad” (Capuano et al. 2011, p. 11).

De 2001 a 2005, la participación del sector turístico en la demanda de empleo local aumentó en un 31,5%, siendo el sector de la construcción el que creció más rápido. Esta situación se debe principalmente a la devaluación de la moneda, que ha estimulado la afluencia de turistas nacionales y extranjeros a la ciudad. Según datos de la Secretaría de Turismo de la Provincia de Río Negro, el número de turistas que llegan a Bariloche cada año ha oscilado entre 500.000 y 650.000 en los últimos diez años. Del mismo modo, se menciona que “la ciudad tiene capacidad para más de 19.000 camas, más de 100 locales gastronómicos y más de 50 agencias de turismo” (Capuano et al. 2011, p. 11).

En resumen, Bariloche es un destino muy relevante en relación a los servicios receptivos que ofrece. Otra característica destacable de Bariloche es que es uno de los pocos destinos turísticos del país que recibe turistas durante todo el año, pero la cantidad y tipos de turistas varían. Según estimaciones anteriores, el turismo familiar

predomina en verano, los jubilados y las parejas sin hijos en edad escolar visitan en su mayoría en otoño, y los deportes relacionados con la nieve y los viajes de estudiantes comienzan en invierno y duran hasta la primavera (Capuano et al. 2011).

**Gráfico 2.** PBI de San Carlos de Bariloche.



Fuente: INDEC.

### 3.6. Vinculaciones entre el turismo del Parque Nacional Nahuel Huapi y San Carlos de Bariloche

Por su conectividad mayormente aérea y su ubicación estratégica en la región, San Carlos de Bariloche es una urbe que brinda acceso físico, simbólico y funcional al territorio de la Patagonia Andina. Está ubicado en el límite suroeste de la provincia de Río Negro, rodeado por el Parque Nacional Nahuel Huapi, en el margen sur de la Cordillera de los Andes. Se encuentra a 830km. de Viedma (capital provincial), a 320km. de Puerto Montt (Chile) y a 1650km. de la ciudad de Buenos Aires. Se conecta de forma terrestre, con la Ruta Nacional N°40 –la ruta turística más reconocida, que interconecta el territorio argentino de norte a sur– y con la Ruta Nacional N°237.

La ciudad cuenta con un Aeropuerto Internacional, el cual es el más importante de la región patagónica, con frecuencia diaria a Buenos Aires, otras ciudades y países limítrofes, y varias conexiones semanales por ferrocarril con Viedma y localidades de la región Línea Sur de Río Negro.

Se han registrado desde comienzos del siglo XX, actividades que podrían ser consideradas turísticas desarrolladas en las antiguas ciudades agrícolas y pastoriles de la región. Dichos asentamientos atravesaron una fuerte transformación del espacio regional gracias al turismo, el cual se dio a partir de una serie de políticas vinculadas a la institucionalización de la región andina (formalización del Parque Nacional Nahuel Huapi en 1934), y además con el mejoramiento de las comunicaciones y transportes en la región, que para ese entonces únicamente consistía de los ferrocarriles.

Bariloche es hoy un asentamiento urbano insertado en un área protegida de 705.000 hectáreas que están bajo jurisdicción de la Administración de Parques Nacionales y cuenta con el centro de esquí invernal más importante de Latinoamérica, así como con diversas actividades al aire libre, que constituyen atractivas ofertas turísticas relacionadas con la naturaleza, los deportes de montaña y las actividades lacustres.

Si bien la carencia de registros de la actividad económica siempre ha sido un condicionamiento histórico, el proyecto de 'Bariloche como ciudad turística' ha sido reconocido a lo largo del tiempo. La industria turística (lo que incluye servicios, comercio, hotelería y gastronomía), junto con las instituciones públicas y los complejos educativos y tecnológicos, son las principales fuentes de ingresos locales. Cada año, aproximadamente 700.000 turistas visitan la ciudad de Bariloche. Aproximadamente el 15% de ellos son extranjeros (el 9% son de países vecinos y el 6% son de otras partes del mundo), y el 85% restante son turistas nacionales (Kozulj, 2016; Monasterio, 2007).

Un distintivo de la ciudad y que ha logrado transformarse en característica idónea de Bariloche es que, junto a la mencionada oferta de atractivos naturales, posee una exclusiva gastronomía de alta calidad, principalmente consistiendo de chocolates artesanales, ahumados, cervezas artesanales, productos derivados de frutas finas (frambuesa, frutilla, mosqueta, cassis, cereza y guinda), hongos, entre otros; los cuales en su gran mayoría son fabricados por emprendimientos familiares.

Debemos mencionar la trayectoria histórica que tienen las chocolaterías de Bariloche entre los turistas que recorren la ciudad, la cual se ha convertido en un complejo productivo creador de empleo y de una identidad publicitaria que permite hablar de la marca de exportación 'Bariloche'.

Por otro lado, otro complejo con un rol creciente en la oferta turística es el de las cervecerías artesanales. La ciudad se ha convertido en uno de los centros cerveceros más reconocidos del país, con casi 50 negocios de capitales locales, nacionales y extranjeros con sus propios *brewpubs* y restaurantes (Civitaresi y Colino, 2019).

### **3.7. Impacto generado en el medio ambiente como consecuencia de la actividad turística de la región**

Para comprender la compleja estructura y dinámica del desarrollo alrededor de la ciudad, es necesario considerar la superposición de jurisdicciones que la afectan.

La ciudad y su entorno se rigen por las leyes, reglamentos y normas de las tres jurisdicciones, nacional, provincial y municipal en el ámbito ambiental. Esto inevitablemente significa que ciertos aspectos son manejados por múltiples jurisdicciones. La jurisdicción de la Municipalidad de San Carlos de Bariloche se centra en los siguientes aspectos: Es el área municipal que controla y actúa sobre los espacios y servicios. Los espacios naturales incluyen bosques urbanos (Parque Municipal Llao Llao), lagos municipales (Moreno, Morenito, Escondido, Laguna El Trébol), riberas y lagos (incluida la orilla del lago Nahuel Huapi) y espacios verdes urbanos.

En el artículo “San Carlos de Bariloche, desarrollos urbanos en disputa”, se menciona “Entre los servicios, le competen la recolección y reposición de basura, servicio de tanque atmosférico, control de ruidos molestos, tránsito y transporte urbano, uso de leña, loteos, industrias, nieve, entre otros”. (Barrios García, 2016, p.9).

Además, la ciudad cuenta con un Código de Planeamiento y Ordenamiento Ambiental (1980, modificado por varias normas de carácter general y particular de excepciones reglamentarias) y su Carta Orgánica (entró en vigencia el 26 de enero de 2007 la nueva Carta Orgánica Municipal de la ciudad).

A pesar de esto, de acuerdo con varios estudios, se pueden visualizar algunas problemáticas en el medioambiente que son necesarias de resolver, las cuales han tenido planes al respecto, pero no se han llevado a cabo en su totalidad. Se exponen a continuación:

En relación con los residuos urbanos, el basural de San Carlos de Bariloche es el único vertedero que se encuentra a la vera de la Ruta Nacional 40 (ex Ruta 258) en un predio de aproximadamente 10 hectáreas dentro de la Reserva Nacional, y el cual se encuentra completamente saturado, sin contener un área de reciclado ni separación de residuos (Madariaga, 2007)

A pesar de no contar con información certera sobre el impacto ambiental, se estima que estos residuos contaminan actualmente las napas subterráneas y, eventualmente, lo harán de igual manera a los cursos de agua superficiales y cuerpos de agua próximos, que corresponden a uno de los principales atractivos turísticos del Parque. La mencionada falta de compromiso adecuado con los residuos y el incumplimiento de las normas establecidas para su manutención, ha contribuido a que ésta se transforme en un centro de contaminación directa para todas las personas que trabajan en el basural y para los habitantes de las zonas circundantes.

Con respecto a la reubicación del basural, el mayor obstáculo es la falta de tierras fiscales que, además, reúnan las condiciones geológicas adecuadas para la disposición de los residuos urbanos (Madariaga, 2007).

Se evidencia respecto a las cloacas y pozos negros que los residuos se canalizan por medio de los tanques atmosféricos a la planta depuradora de residuos cloacales que se vio superada en su capacidad de trabajo en 2006 y que se proyecta extender. No obstante, aunque se sabe de la ampliación de la red cloacal, los residuos de los pozos negros van a las napas y los de la planta depuradora hacia el Lago Nahuel Huapi (Madariaga, 2007).

Cabe mencionar que durante varios inviernos debido a que las lluvias saturan la red y desbordan la capacidad de la planta depuradora, se vertieron líquidos cloacales

sin tratamiento al Lago Nahuel Huapi, esto ocurrió porque los desagües pluviales estaban indebidamente conectados a la red cloacal.

Asimismo, sumada a la crisis energética nacional en general se agrega el déficit entre oferta y demanda de Bariloche, por cuanto el consumo de la ciudad se encuentra al límite de la capacidad de la línea de alta tensión desde Alicurá. Los medios productores de electricidad en la ciudad son reconocidos por ser insuficientes para cubrir las necesidades eléctricas de la población (Gasparini, Salgado y Casadío, 2007).

Algo muy importante para destacar respecto al turismo y el crecimiento del mismo en la ciudad es que la actitud de la población en actividades al aire libre pareciera poseer falta de conciencia ambiental por el uso de leña para hacer fuego, presencia de basura dispersa, incendios intencionales, destrucción de la vegetación.

Esta situación se evidencia cuando, en los Parques Nacionales, se advierte gran impacto por la cantidad de turistas. Dentro de las áreas turísticas se puede apreciar el desgaste de los senderos, los cuales se encuentran mal mantenidos y erosionados por la falta de control del volumen de turismo en la región. Por otro lado, se evidencia una inecuación de la infraestructura de servicios turísticos, con una sobredemanda en los horarios de excursiones e ineficacia por parte del personal turístico (como guías o coordinadores de viajes) los cuales son responsables por el insuficiente control y educación hacia turistas de las normas de preservación del medio ambiente dentro de las instalaciones.

Se verifica, la ausencia de trazado de los límites ejido-parques, falta de señalización, y deficiencia de concreción física de límites no naturales con los ejidos de Bariloche, Villa La Angostura, entre Ñirihuau y Villegas, entre otros. Así como ausencia de una zona de amortiguación con normas ambientales entre los ejidos urbanos y las áreas del Parque Nacional (Administración de Parques Nacionales, 2007)

Es de suma importancia, además, visualizar las problemáticas relacionadas con los bosques nativos de la región. Los incendios forestales son uno de los principales peligros para los mismos, y no se cuenta con la infraestructura necesaria para combatirlos.

Por último, cabe mencionar la problemática relacionada a la tala furtiva de las especies de árboles de la región. La misma es utilizada para la cocina de alimentos, y la calefacción de los hogares. La tala indiscriminada no es registrada por las autoridades, a pesar que en reiteradas situaciones es talada de propiedad privada y de tierras fiscales. Esto tiene una base en la educación ambiental la cual no está siendo abordada, dada la ausencia de políticas educativas y falta de énfasis en la educación ambiental por parte de los establecimientos dedicados a la enseñanza en general. Se evidencia la escasez de campañas educativas para residentes y turistas acerca de las problemáticas que estas costumbres pueden acarrear.

-----

#### 4. Capítulo 4 – **Conclusiones**

##### 4.1. **Conclusiones**

En visto a lo planteado en esta última sección del trabajo de investigación, la principal reflexión que surge es que la proyección de la ciudad y su entorno debe ser basado en el cuidado del medio ambiente único, considerando que su primordial actividad económica es el turismo, y que su atractivo se genera por las bellezas del paisaje natural y la particularidad de la flora de la región.

Para comprender completamente la situación actual del impacto que genera el turismo en la región es necesaria la creación de centros de estudios del impacto ambiental, los cuales también permitan determinar la capacidad de carga de los

atractivos turísticos y cuales acciones o situaciones deberían implementarse para detener el impacto.

Con respecto a la actitud de la Administración de Parques Nacionales en relación al hábitat de personas en las áreas protegidas, es importante aclarar que la Administración apoya el traslado de los residentes, hacia zonas de la reserva en donde se puede habitar o fuera de ellas. También tienen como objetivo motivar las actividades económicas alternas a la ganadería, y que no sean tan dañinas en relación al bosque local.

El ambiente de Bariloche y su entorno provee de insumos como: bosques para recreación y provisión de leña, agua de ríos y lagos para consumo humano y prácticas deportivas, montañas con refugios y otras obras de infraestructura para recreación, etc., para la economía y es imprescindible para garantizar la producción sostenible de bienes y servicios en el tiempo.

Es por esto que es de vital importancia proteger las formas de producción y los recursos naturales locales, eliminando cualquier posibilidad de daño irreparable e intentando minimizar la contaminación y el perjuicio del ambiente natural.

Es notable el valor que los locales y visitantes le dan a la belleza paisajística única del lugar, pero también es destacable la falta de educación y conciencia de la importancia de preservarlo. Es importante denotar la falta de organización y acciones preventivas que sufre el turismo en algunas regiones, falta de cestos de basura en lugares públicos, así como la poca atención al turista y las casi inexistentes campañas concientizadoras sobre la preservación de la flora y fauna autóctona, el reciclado de desechos y sobre situaciones que podrían liderar a un incendio.

Se considera posible la construcción de una nueva visión social, con capacidad de educar todos los niveles sociales, integrando a todos los agentes turísticos

involucrados en la responsabilidad del bienestar medioambiental de las áreas protegidas.

#### **4.2. Propuestas para mejorar la sustentabilidad de la región (que ya existan y todavía no estén llevadas a cabo, o puedan implementarse mejor)**

En 2008, la Dirección General de Medio Ambiente, la Secretaría de Promoción Social y la Municipalidad de San Carlos de Bariloche propuso un Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos [GIRSU], para la resolución de problemáticas vinculadas a los residuos y como afectaban el medio ambiente. Lo cual alude a que la ciudad debe contar con un sistema más eficiente y sustentable de manejar sus residuos, que es una responsabilidad indelegable del estado municipal y que el mismo debe actuar utilizando toda su capacidad y sus recursos, en la definición de una política de gestión que permita alcanzar las necesarias y urgentes soluciones en el tema de residuos.

La gestión de los residuos sólidos urbanos articula beneficios ambientales, económicos y sociales dentro de un sistema práctico, eficiente y sostenible. Dicha propuesta de gestión de los residuos sólidos urbanos adoptó una nueva forma de enfocar el tema, abarcando simultáneamente los aspectos técnicos, los normativos, los de ordenamiento territorial, los institucionales, y los de la participación ciudadana, así

como también la intervención integral y coordinada sobre estos rubros, constituyen la base en donde se asentó el Plan Integral de Gestión de RSU.

Las acciones que se proponen sobre los campos citados, son las que se describen a continuación:

La formulación técnica del proyecto de realización de cuatro nuevas unidades de gestión de residuos:

- La planta de separación de residuos
- La unidad receptora y de tratamiento de residuos forestales
- El nuevo emplazamiento de un sitio de disposición final controlado

Dicho plan presenta metas claras y objetivos concretos, pero mantiene la flexibilidad necesaria para prever las oscilaciones producidas por los picos de ingreso turísticos de las temporadas de verano e invierno, y para adaptarlo según de las propias inquietudes de la comunidad. La realización del mismo lleva consigo la necesidad de una gran inversión económica, contando con los organismos necesarios para ser llevado a cabo y también mantenerlo en el tiempo, como son la Secretaría de Turismo y la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable.

## 5. Bibliografía

Abalerón, C. (2005): Encuesta de la situación laboral, vivienda, educación e ingresos. Programa Calidad de Vida-Fundación Bariloche.

Abalerón, C. A. (2005). *Los efectos de la caída del Plan de Convertibilidad sobre el turismo, la movilidad poblacional y las desigualdades de San Carlos de Bariloche, Argentina*. IX Seminario Internacional de la Red de Investigadores en globalización y Territorio (RII), Departamento de Economía y Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur.

Administración de Parques Nacionales (2007). Plan de Manejo. Parque Nacional Nahuel Huapi. Buenos Aires. [https://sib.gob.ar/archivos/APs\\_Argentina\\_APN2007.pdf](https://sib.gob.ar/archivos/APs_Argentina_APN2007.pdf)

Altimira Vega, R. y Muñoz Vivas, X. (2007). *El turismo como motor de crecimiento económico*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2267966.pdf>

Barbini, B., Cacciutto, M., Castellucci, D. I., Corbo, Y. A., y Roldán, N. G. (2011). *Desarrollo y actualidad del turismo en Mar del Plata: el papel de los actores organizacionales en el diseño e implementación de políticas de reconversión*. Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo, 11(9), 57-69. <http://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/1884>

- Barrios García M. G. (2019). *San Carlos de Bariloche, desarrollos urbanos en disputa*. VI Jornadas de Becarios y Tesistas. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata.
- Barrios García M. G. (2019). *San Carlos de Bariloche: una ciudad en expansión ¿planificada?* XXI Jornadas de Geografía de la UNLP, Ensenada, Argentina. Construyendo una Geografía Crítica y Transformadora: En defensa de la Ciencia y la Universidad Pública. En Actas. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.13493/ev.13493.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13493/ev.13493.pdf)
- Behnisch, A. (2017). *Composición y ventas del complejo científico-tecnológico de la ciudad de San Carlos de Bariloche –universo privado. Documento de trabajo CIETES, UNRN.*
- Behnisch, A. (2018). *UN PRIMER ANÁLISIS COMPARATIVO DEL PESO DEL TURISMO Y LOS SERVICIOS INTENSIVOS EN CONOCIMIENTO EN BARILOCHE: ¿una ciudad mono-productiva turística?* San Carlos de Bariloche, Argentina.
- Bertoncello, R. (2006). *Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'. En publicación: América Latina: ciudades, campo e turismo.* CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/leamos/18berton.pdf>
- Bruno, P. A. y Lemme, A. D. (2010). *Centro de investigaciones y estudios turísticos. Estudios y perspectivas en Turismo.* 19(3). <https://www.estudiosenturismo.com.ar/PDF/V19/v19n1a%2003.pdf>
- Capuano, A. (2011). *TURISMO: SISTEMA DE ESTADÍSTICAS PARA SAN CARLOS DE BARILOCHE Y LA PROVINCIA DE RÍO NEGRO [Proyecto de Investigación].*

Universidad Nacional Sede Andina.

<https://rid.unrn.edu.ar/bitstream/20.500.12049/5628/1/Turismo%20Sistema%20de%20Estad%C3%ACsticas%20para%20San%20Carlos%20de%20Bariloche%20y%20la%20Provincia%20de%20Rio%20Negro.pdf>

Capuano, V. (2011). El uso de las TIC en la enseñanza de las Ciencias Naturales. *Virtualidad, Educación y Ciencia*, 2 (2), 79-88.

Civitaresi, H. (2015). El uso del capital social como herramienta conceptual para el análisis de relaciones socioeconómicas en la historia regional. XXII Jornadas de Intercambio de Conocimientos Científicos y Técnicos. UNRC, Río Cuarto, Argentina.

Civitaresi, H. M., Colino, E. V. (2019). Turismo, transformaciones territoriales y resiliencia: Bariloche como evidencia de una ciudad turística intermedia Argentina. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción de Riesgos de Desastres*, 3(1), 41-52. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/125160>

Dudley, N. (2008). *Directrices para la aplicación de las categorías de gestión de áreas protegidas*. <https://www.iucn.org/node/531/>

Ecos del Parque (2011-2012). *Recuento de una gestión en el Parque Nacional Nahuel Huapi* [Periódico en línea]. VII (14). [https://www.nahuelhuapi.gov.ar/multimedios/Ecos\\_del\\_Parque\\_N\\_14.pdf](https://www.nahuelhuapi.gov.ar/multimedios/Ecos_del_Parque_N_14.pdf)

Franco M. y Estevao, C. (2010). O papel das parcerias público-privadas de turismo no desenvolvimento regional: proposta de um modelo conceptual. *EBAPE.BR*, 8(4), 600-612. <https://www.scielo.br/j/cebape/a/XsWcDmmJz7RpZyFdg7wjhPR/?format=pdf&lang=en>

Garaventa, J. M. (2016). Elementos fundacionales del Parque Nacional Nahuel Huapi

La conservación y el turismo como herramientas del proceso de territorialidad argentino.

(p.39)

[http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/61282/Documento\\_completo.%20Elementos%20fundacionales%20del%20Parque%20Nacional%20Nahuel%20Huaqui.pdf-PDFA.pdf](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/61282/Documento_completo.%20Elementos%20fundacionales%20del%20Parque%20Nacional%20Nahuel%20Huaqui.pdf-PDFA.pdf)

Gasparini, Z., Salgado, L., & Casadío, S. (2003). Maastrichtian plesiosaur from Northern Patagonia. *Cretaceous Research*, 24, 157-170.  
[https://www.researchgate.net/publication/222574746\\_Maastrichtian\\_plesiosaurs\\_from\\_northern\\_Patagonia](https://www.researchgate.net/publication/222574746_Maastrichtian_plesiosaurs_from_northern_Patagonia)

Kozulj, R. (1995): Análisis de la actividad económica global de San Carlos de Bariloche. Fundación Bariloche - CRUB - UNCo- Fundación Bariloche.

Kozulj, R. (2016): Aproximaciones a la identificación de la actividad económica de San Carlos de Bariloche años 2014-2015. Documento de trabajo CIETES, UNRN.  
[http://www.unrn.edu.ar/images/Actividad\\_economica\\_de\\_San\\_Carlos\\_de\\_Bariloche\\_2015\\_circulable.pdf](http://www.unrn.edu.ar/images/Actividad_economica_de_San_Carlos_de_Bariloche_2015_circulable.pdf)

Ley Nacional de Turismo (2005). Ley 25.997.  
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/100000-104999/102724/norma.htm>

Madariaga, M. C. (2007). *Interacción entre ambiente y población en San Carlos de Bariloche*. Biblioteca de la Estación Experimental Agropecuaria INTA.  
<http://www.concejobariloche.gov.ar/index.php/documentacion/387-interaccion-entre-ambiente-y-poblacion-en-san-carlos-de-bariloche/file>

Margutti, L., Raffaele, E., Rapoport, E. (1995). Bariloche, algunos de sus problemas ambientales. En *Patagonia Silvestre*. SNAP – Sociedad Naturalista Andino Patagónica. Publicación Técnica N°1. Bariloche.

- Medina, V. D. (2017). Las movilizaciones poblacionales y su impacto territorial en la estructura espacial de las ciudades turísticas. El caso de San Carlos de Bariloche. EURE, 43(129).
- Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible (s/f). Categorías de conservación. <https://www.argentina.gob.ar/parquesnacionales/conservacion/categorias>
- Monasterio, H. (2006). Medición de la economía formal de San Carlos de Bariloche - Estimación del PBI 2005. Desarrollado dentro del Programa: "Planes de Desarrollo Regional". Unidad académica ejecutora: Centro de Estudios Regionales (CER) de la Universidad FASTA.
- Monasterio, H.J. (2005): Medición de la economía formal de San Carlos de Bariloche. Centro de Estudios Regionales (CER), Universidad FASTA. San Carlos de Bariloche.
- Municipalidad d San Carlos de Bariloche (2008). *Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos*. <http://www.bariloche.gov.ar/upload/BOLETIN/boletin16/102062Anexol.pdf>
- Núñez, P., & Vejsbjerg, L. (2010). El turismo, entre la actividad económica y el derecho social: El Parque Nacional Nahuel Huapi, Argentina, 1934-1955. Estudios y perspectivas en Turismo, 19(6), 930-945.
- Núñez, P., & Vejsbjerg, L. (2010). El turismo, entre la actividad económica y el derecho social: El Parque Nacional Nahuel Huapi, Argentina, 1934-1955. Estudios y perspectivas en Turismo, 19(6), 930-945.
- OMT (2001): Apuntes de Metodología de la Investigación en Turismo. Madrid España.
- Pastoriza (2008). El turismo social en la Argentina durante el primer peronismo. Mar del Plata, la conquista de las vacaciones y los nuevos rituales obreros, 1943-

1955. Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea], Debates, 2-12.  
<http://nuevomundo.revues.org/index36472.html>
- Picone, M. de los Á. (2013). La idea del turismo en San Carlos de Bariloche a través de dos guías (1938). *Estudios y perspectivas en turismo*, 22(2), 198-215.
- PNUD (2005). Informe de desarrollo humano 2005. Argentina después de la crisis. Un tiempo de oportunidades. Buenos Aires. [www.desarrollohumano.org.ar](http://www.desarrollohumano.org.ar)
- Rey, H. (2004). "El destino de tres actividades económicas en el Nahuel Huapi a principios del siglo XX: forestal-maderera; cerealera-derivados; turística" *Revista Pilquen*. 6 [6], 1-11.
- Rodríguez Pulgarín, E. A. (2011). Evolución histórica del turismo. *Revista Vinculando*.  
[https://vinculando.org/vacaciones\\_viajes/turismo\\_sostenible/3\\_evolucion\\_historica\\_del\\_turismo.html](https://vinculando.org/vacaciones_viajes/turismo_sostenible/3_evolucion_historica_del_turismo.html)
- Rodríguez, T. (2017). Turismo, abandono y desplazamiento. *Revista de Geografía Latinoamericana*, 16(1), 117-13. DOI: 10.1353 / retraso.2017.0015
- Rutas Patagónicas (2012), Parque Nacional Nahuel Huapi.  
<http://rutaspatagonicas.com.ar/parques/nahuelhuapi.html>
- Secretaría de Turismo de la Nación (2010): Encuesta de Viajes y Turismo en Hogares Argentinos. Informe de Resultados. Argentina.
- Secretaría del Convenio sobre la diversidad Biológica (2011-2020). *Plan estratégico para la diversidad biológica 2011-2020, incluidas las Metas de Aichi para la diversidad biológica*. PNUMA. <https://www.cbd.int/sp/>
- SIB (2006). Administración de parques nacionales [APN]. Parque Nacional Nahuel Huapi. <https://sib.gob.ar/documentos?search=2006>
- UNWTO (s/f). *Glosario de Términos de Turismo*. Organización Mundial del Turismo.  
<https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos>

Wallingre, N. (2011). Retrospectiva del desarrollo del turismo en la República Argentina, 1810 - 2010. Un repaso necesario. *SIGNOS*, 30(46), 109-150.  
<https://p3.usal.edu.ar/index.php/signos/article/view/1875/2344>

6. Anexos

**Figura 4. Mapa de recolección de residuos de San Carlos de Bariloche**



Fuente: Municipalidad de San Carlos de Bariloche [MSCB] (s/f).